

En marcha el derribo de Dalia

Hoy, 13 de junio de 2024, hemos comprobado definitivamente que ya han comenzado los trabajos de derribo de Dalia, antigua fábrica de cubiertos de Gernika, lugar elegido por la Fundación del Museo Guggenheim Bilbao y las autoridades de la Diputación Foral de Bizkaia para la ubicación de una de las dos sedes que comprende el proyecto Guggenheim Urdaibai.

El 22 de enero de este año, de manera sorpresiva para propios y extraños el Lehendakari Iñigo Urkullu anunció un periodo de reflexión sobre la viabilidad del proyecto Guggenheim Urdaibai, e insinuó la necesidad de implementar un plan de desarrollo económico para Busturialdea, basado en el consenso y la participación ciudadana. Desde entonces, pocas han sido las noticias que hemos tenido sobre el derribo de Dalia, después de que fuera anunciado firmemente en mayo de 2023 por la candidatura del PNV en la campaña para las elecciones municipales y forales.

En aquel entonces se publicó que el primer edificio correspondiente al proyecto Guggenheim Urdaibai se situaría en los terrenos ocupados actualmente por Dalia. El 10 de mayo, en un acto celebrado en Gernika dentro de la campaña electoral, la hoy diputada Elixabete Etxanobe nos sorprendió con estas palabras: «[Me comprometo a convertir estas ruinas industriales en un proyecto único e innovador que hará de Urdaibai un referente global de transformación y sostenibilidad](#)» (Mirari Artime, El Correo, 19/05/2023).

Seguidamente, la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública (AVPIOP) corrigió las palabras de Etxanobe, afirmando que «Dalia no es de ninguna manera una ruina industrial, es patrimonio. Es una obra significativa del arquitecto Luis María de Gana y Hoyos». («Derribar Dalia: una acción contra el patrimonio cultural y la sostenibilidad en Gernika», 21/05/2023).

Más adelante, el 4 de julio de 2023, Aitor Esteban hizo público un convenio firmado con el Ministerio de Transición Ecológica de Teresa Ribero, presumiendo de haber arrancado 40 millones de euros al gobierno español para dar el empujón definitivo al «proyecto de nación» (sic). En dicho acuerdo, se estipulaba la subvención de los trabajos a realizar en Dalia, remarcando el objetivo de mejora del medioambiente y sin mencionar museo alguno, sin bien la fábrica ha estado abandonada y contaminada con amianto durante casi cuatro décadas y nadie se ha preocupado de descontaminarla. Desde entonces, los jeltzales no han vuelto a pronunciarse sobre esta parte del proyecto.

Sin embargo, salta a la luz que la Diputación no ha cesado la tarea de «[desbroce administrativo que es fundamental para la posibilidad de que el museo se desarrolle](#)», tal y como señaló Juan Ignacio Vidarte, director general del Museo Guggenheim Bilbao (10/09/2023, El Correo). Lo único que no se ha hecho en todo este tiempo es lo verdaderamente necesario: reflexionar.

Por otra parte, en respuesta a la moción presentada por la plataforma Guggenheim Urdaibai Stop en el Pleno de Gernika del 29 de mayo pasado, el alcalde Jose Maria Gorroño destacaba la falta de información sobre el proyecto, falta de informes medioambientales, falta de consenso... Pero las palabras y los hechos no van de la mano. Si tantas son las dudas sobre este proyecto, ¿por qué se firmó en mayo de 2023 la licencia para el derribo de Dalia? ¿Por qué se firmó un convenio supramunicipal junto con los alcaldes jeltzales de Murueta y Forua, donde se le da carta blanca a la Diputación para cambiar los planes urbanísticos de los tres municipios, con el único objetivo de dar cabida a este proyecto? En el caso de Gernika, se trata de cambios relacionados con Dalia y sus alrededores.

Hoy, la Plataforma Guggenheim Urdaibai Stop denuncia el inicio del derribo de Dalia. Un derribo que demuestra claramente que la nueva forma de gobernanza que nos prometían es papel mojado.

Tierras contaminadas, zona de máxima inundabilidad, riesgo de contaminar aún más el acuífero subyacente, cambio —imprescindible— de calificación de suelos de industrial a equipamental... Y todo ello, supuestamente, sin ningún objetivo concreto, ya que en el acuerdo firmado y en la licencia otorgada para posibilitar el derribo en ningún momento se menciona el proyecto museístico Guggenheim Urdaibai.

Sin reflexionar sobre la viabilidad del proyecto, sin informar a la ciudadanía, sin consenso de los ayuntamientos de la comarca, sin participación ciudadana y municipal alguna. ¡Sin vergüenza!